

El empleo intelectual en el Perú: el sobre empleo de la minoría y el subempleo de la mayoría

Martín J. Scurrah

Versión revisada de un documento presentado en la Conferencia Internacional sobre Empleo y Desempleo Intelectuales, Universidad de Siena, Siena, Italia, 5-8 de diciembre de 1980.

El desempleo —y, de manera mas importante, el subempleo— son problemas sociales serios en el Perú, como en la mayoría de los países del Tercer Mundo.* El desempleo y subempleo *profesionales*, están estrechamente asociados con la crisis, de rápido crecimiento y largo plazo, de las universidades del país. El problema en el Perú, por lo tanto, es esencialmente estructural y refleja una falta de "ajuste" entre la cantidad y las características de los graduados producidos por las universidades, por un lado, y la demanda por trabajo intelectual (profesional), en el otro. También refleja un mercado de trabajo altamente diferenciado, en donde un pequeño segmento es incapaz de hacer frente a la de-

manda por los servicios de sus miembros, mientras que un segmento mucho mayor encuentra a sus miembros desempleados o subempleados (ya sea en términos del número de horas trabajadas, los ingresos recibidos o la relevancia de las aptitudes profesionales).

La oferta y la demanda del trabajo profesional

Como Webb (1977) y otros han señalado, la economía y la sociedad peruanas están altamente diferenciadas. No solamente la distribución del ingreso y la riqueza es extremadamente desigual, sino que la dinámica de la economía parece reflejar esta diferenciación a través de una compleja acción mutua entre cuatro sectores básicos, identificados como el urbano moderno, el urbano tradicional, el rural moderno y el rural tradicional. Mientras que la mayoría de los intelectuales y profesionales se encuentran empleados dentro del sector urbano o rural moderno de la economía, abstrayendo de este sistema de clasifi-

* Expreso mi apreciación a Edgardo Cárdenas por su ayuda para ubicar referencias y datos

cación el mercado de trabajo para los profesionales, encontramos que éste, también, está altamente diferenciado entre la gran mayoría de profesionales que tienen dificultad en encontrar empleo apropiado a tiempo completo y una cantidad menor que tiene dificultad en hacer frente a la demanda por sus servicios.

Cuando examinamos el lado de la oferta del mercado, estamos forzados a considerar la evolución de las universidades en el Perú durante los últimos veinte años. En 1960 había 10 universidades en todo el país. En 1980, esta cantidad había aumentado a 35, considerablemente mayor que la cantidad de universidades en países como Australia o los Países Bajos, con niveles de población similares y economías considerablemente más sofisticadas. Estas cifras indican no solamente la considerable expansión de la educación superior en el Perú en los años recientes, sino también la falta de diversificación, de una manera notable, de la estructura de la educación superior.

En la tabla 1 se presentan datos concernientes a los postulantes universitarios y las admisiones anuales, de 1968 a 1979. Durante este período, la tasa anual de aumento de postulante fue de 8.43% y el número de postulantes pasó de 57,858 en 1968 a 196,367 en 1979. En 1968, los postulantes a las universidades particulares representaron el 18.4% del total, mientras que en 1979 este porcentaje había aumentado a 26.0.

El aumento en el número de admitidos (de 22,268 a 44,181) fue considerablemente menor que el aumento en el número de postulantes. Más aún, el porcentaje admitido a las universidades particulares permaneció relativamente estable (32.0% en 1968 versus 31.6% en 1979). Estas cifras indican el aumento en la presión por admisiones en las universidades en general y el éxito relativamente mayor de las universidades particulares en resistir esta presión y, tal vez, su mayor éxito en defender los niveles académicos. Cuando examinamos la proporción de admisiones (número de estudiantes admitidos dividi-

Tabla 1

Postulantes y admisiones a las Universidades Peruanas (1968-1979)

Año	Total	Postulantes				Total	Admisiones			
		Universidades Estatales N°	%	Universidades Particulares N°	%		Universidades Estatales N°	%	Universidades Particulares N°	%
1968	57,858	47,217	82	10,641	18	22,268	15,133	68	7,135	32
1969	60,400	48,910	81	11,490	19	21,118	13,977	66	7,141	34
1970	64,091	45,937	72	18,118	28	23,916	14,032	59	9,884	41
1971	75,430	55,358	73	20,072	27	24,808	15,575	63	9,233	37
1972	79,365	62,130	78	17,235	22	29,469	20,289	69	9,180	31
1973	102,504	77,143	75	25,361	25	35,448	24,153	68	11,295	32
1974	122,443	92,843	76	29,600	24	38,918	24,928	64	13,990	36
1975	144,356	103,999	72	40,357	28	42,288	26,712	63	15,576	37
1976	138,619	101,083	73	37,536	27	34,993	24,167	69	10,826	31
1977	171,348	124,200	72	47,148	28	36,127	24,905	69	11,222	31
1978	181,092	133,990	74	47,102	26	35,734	26,857	75	8,877	25
1979	169,367	145,292	74	51,075	26	44,181	30,199	68	13,982	32

Tabla 2

Tasa de aumento en el número de estudiantes que postulan y que son admitidos por las Universidades Particulares y la evolución de la relación entre ambas (1968-1979)

Año	Tasa de Aumento en los Postulantes a lo largo del Año Anterior %	Tasa de Aumento en las Admisiones a lo largo del Año Anterior %	Admisiones/Postulantes
1968			0.38
1969	4.39	—5.16	0.35
1970	6.11	13.25	0.37
1971	17.69	3.73	0.33
1972	5.22	18.79	0.37
1973	29.16	20.29	0.35
1974	19.45	9.79	0.32
1975	17.90	8.66	0.29
1976	—3.97	—17.25	0.25
1977	23.61	3.24	0.21
1978	5.69	—1.09	0.20
1979	8.43	23.63	0.25

Fuente: Consejo Nacional de la Universidad Peruana (1980: 42).

do entre el número de postulantes) presentada en la Tabla 2, es evidente que, mientras que ha habido una fuerte expansión del sistema universitario, también ha habido un aumento en el nivel de competencia para ganar el ingreso, lo que ha conducido a la proliferación de academias que se especializan en la preparación de estudiantes para los exámenes de ingreso a las universidades.

El resultado neto ha sido un aumento, de alrededor del 8% anual, en el número de nuevos estudiantes inscritos en la universidad, a lo largo de este periodo. Como muestra la Tabla 3, en 1979 se inscribieron aproximadamente dos veces y media más nuevos estudiantes que en 1969, con un aumento ligeramente mayor en las inscripciones de universidades particulares. Esta tasa de crecimiento en las universidades, entre dos y tres veces la tasa de crecimiento de la po-

blación en conjunto, refleja un fenómeno que se encuentra en muchos países: la masificación de la universidad y la disponibilidad de estudios universitarios a sectores más amplios de la población, a muchos de los cuales previamente se les había negado el acceso. Sin embargo, ¿en qué medida este aumento en las nuevas inscripciones universitarias se acompañó de un correspondiente aumento en los recursos necesarios para mantener la calidad de la educación ofrecida?

La Tabla 3 proporciona alguna información preliminar. La tasa promedio de aumento en la cantidad de profesores (alrededor del 7%) fue menor que la tasa promedio de aumento en las nuevas inscripciones (alrededor del 8%). Como resultado, la relación alumno-profesor aumentó de 9.16 en 1968 a 16.40 en 1970. De acuerdo al CONUP (1980: 66), la relación alumno-profesor promedio para Chile, Colombia y Paraguay en 1974 fue 7.7, lo cual indica que las universidades peruanas en conjunto estaban en peor situación que sus contrapartes en otros países latinoamericanos. El empeoramiento de la relación alumno-profesor ha sido ligeramente más marcado en las universidades estatales. Es así que, en términos de un recurso crucial —la cantidad de miembros de la facultad— la expansión en la cantidad de estudiantes y universidades no se ha acompañado de un aumento correspondiente en los recursos.

Cuando examinamos los recursos financieros dedicados a la educación a lo largo del periodo, esta figura tiende a confirmarse. En la Tabla 4 se presentan cifras sobre la evolución del Producto Bruto Interno a lo largo de la última década y ésta se compara con la evolución en gastos del Gobierno Central, gastos por el Ministerio de Educación y, finalmente, los gastos del sistema Universitario. Es inmediatamente aparente que, en conjunto, los gastos del Gobierno Central han aumentado más rápidamente que el Producto Bruto Interno, mientras que, por el contrario, los gastos en educación en general y en educación universitaria en particular han tendido a aumentar más lentamente. Mientras que la relación entre los gastos del Gobierno Central y el Producto Bruto Interno tendió a aumentar a lo largo del periodo, las

Tabla 3

Evolución en la cantidad de estudiantes matriculados, profesores universitarios y la relación alumno/profesor en las Universidades Peruanas (1968-1979)

Año	Estudiantes matriculados			Profesores universitarios			Relación alumno/profesor		
	Total	Estatad	Particular	Total	Estatad	Particular	Total	Estatad	Particular
1968	93,997	73,705	20,292	10,262	8,184	2,078	9.16	9.01	9.77
1969	97,637	75,374	22,263	8,013	5,986	2,027	12.18	12.59	10.98
1970	109,230	81,486	27,744	7,736	5,979	1,757	14.12	13.63	15.79
1971	118,063	86,206	31,857	8,257	6,162	2,095	14.30	13.99	15.21
1972	131,946	97,580	34,366	9,247	7,050	2,197	14.27	13.84	15.64
1973	143,447	107,217	36,230	10,047	7,318	2,729	14.28	14.65	13.28
1974	161,225	117,914	43,311	10,351	7,548	2,803	15.58	15.62	15.45
1975	179,303	126,550	52,753	11,188	8,140	3,048	16.03	15.55	17.31
1976	191,604	138,505	53,099	11,749	8,348	3,401	16.31	16.59	15.61
1977	192,904	139,161	53,743	12,688	9,606	3,082	15.20	14.49	17.44
1978	212,924	156,718	56,206	13,548	9,955	3,593	15.72	15.74	15.64
1979	235,186	174,284	60,902	14,340	10,536	3,804	16.40	16.54	16.01

Fuentes: Alarcón (1980: 48) y Consejo Nacional de la Universidad Peruana (1980: 52, 64).

Tabla 4

Relación entre el producto bruto interno y los gastos en la educación en el Perú. 1968-1979 (S/. millones) *

Año	Producto Bruto Interno (PBI)	Gastos del gobierno central (GGC)	Minist. de Educación (ME)	Sistema de la Universidad Nacional (SUN)	GGC/PBI %	ME/PBI %	ME/GGC %	SUN/PBI %	SUN/GGC %	SUN/estudiante ^{**}
1968	185,782	33,625	7,297	n.a.	18	4	22	—	—	—
1969	208,997	34,732	8,007	1,388	17	4	23	0.7	4	n.a.
1970	240,666	42,124	9,027	1,468	18	4	21	0.6	3	18,011
1971	264,437	49,485	9,700	1,604	19	4	20	0.6	3	17,390
1972	294,683	56,467	12,924	1,972	19	4	23	0.7	3	17,668
1973	355,244	67,411	14,866	1,978	19	4	22	0.6	3	14,631
1974	447,508	82,650	17,963	2,585	19	4	22	0.6	3	14,635
1975	555,550	118,487	21,848	3,521	21	4	18	0.6	3	15,268
1976	769,496	159,829	28,344	4,840	21	4	18	0.6	3	14,812
1977	1'067,450	201,035	35,727	6,034	19	3	18	0.6	3	12,977
1978	1'670,900	358,372	46,718	7,809	21	3	13	0.5	2	9,512
1979	3'032,300	376,752	60,749	15,141	19	2	11	0.5	3	10,115

* Un dólar americano es equivalente a unos 500 soles peruanos (fines de 1981).

** Soles constantes.

Fuentes: Consejo Nacional de la Universidad Peruana (1980: 32), Sánchez Moreno (1978: 47) y Alarcón (1980: 118).

relaciones entre los gastos del Ministerio de Educación, por un lado, y del sistema universitario, por el otro, con el Producto Bruto Interno, tendieron a disminuir. Más aún, la proporción de los gastos del Gobierno Central dedicados a la educación en general y al sistema universitario en particular también disminuyeron durante esta década. Finalmente, la tendencia en los gastos por estudiante, en las universidades estatales de 1969 a 1979 da la imagen más clara de la disminución de los recursos disponibles, ya que, en términos reales, el gasto disminuyó de S/. 18,011 por estudiante en 1970 a S/. 10,115 por estudiante en 1979, una disminución de 44%.

Podemos concluir esta discusión del lado de la oferta del mercado de trabajo profesional con una consideración sobre la cantidad de nuevos profesionales que entran al mercado bajo la forma de graduados universitarios. La Tabla 5 revela que, entre 1968 y 1975 (el último año para el que tenemos datos), el número de estudiantes graduados se triplicó, de 2,366 a 7,811. Sin embargo, éstos representaban sólo el 2.5% de los nuevos alumnos inscritos en 1968 y el 4.4% en 1975.

Tabla 5
Cantidad de graduados universitarios comparados con los nuevos alumnos inscritos en las Universidades Peruanas (1968-1975)

Año	N° de nuevos alumnos inscritos (1)	N° de alumnos que se gradúan (2)	(2)/(1) %
1968	93,997	2,366	2.5
1969	97,637	2,558	2.6
1970	109,230	4,883	4.5
1971	118,063	5,386	4.6
1972	131,946	7,480	5.7
1973	143,447	7,957	5.5
1974	161,225	6,766	4.2
1975	179,303	7,811	4.4

Fuentes: Consejo Nacional de la Universidad Peruana (1980: 52) y CONUP (1977: Tabla 1).

La figura que presentan estos datos es la de un sistema universitario bajo una fuerte presión social por expandirse, tal como se ve por el creciente número de estudiantes que buscan ingresar. Mientras que el número de universidades y el total de nuevos estudiantes inscritos se han expandido, a fin de hacer frente, al menos en parte, a esta demanda, no ha habido un aumento correspondiente en la cantidad de recursos dedicados a la educación universitaria, lo cual ha conducido a una disminución en los índices promedio empleados para juzgar la calidad de la educación universitaria. Finalmente, descubrimos que el porcentaje de estudiantes que realmente se gradúan, a la vez que aumenta, es dramáticamente bajo, como resultado de las altas tasas de abandono y el continuo estado de zozobra que sirve para prolongar los programas universitarios.

Cuando examinamos la demanda por profesionales e intelectuales en el Perú, notamos que la proporción de la población empleada, con educación superior, ha estado aumentando. De este modo, el censo de 1961 indicó que 2.3% de la población económicamente activa tenía educación superior, mientras que el censo de 1972 reveló que esta cifra se había elevado a 6.0% (Fernández, 1980: 14). El Ministerio de Trabajo, en sus estudios sobre fuerza de trabajo, señala cifras más altas, pero con la misma tendencia a elevarse. Es así que, de acuerdo con sus estimados, en 1970, 13.6% de la población económicamente activa tenía educación superior, se elevó este porcentaje a 14.5 en 1974 y a 15.8 en 1976, pero cayendo, en 1977, a 15.5 y nuevamente, en 1968 a 14.0 (Ministerio de Trabajo, 1979: 11-22). La caída en estos últimos dos años, de crisis económica severa, podría reflejar una tendencia de los estudiantes a prolongar su educación, frente al desempleo. Sin embargo, en general, estas cifras muestran una tendencia hacia la absorción de una mayor proporción de profesionales hacia la fuerza de trabajo.

Si uno trata de calcular las tendencias a emplear profesionales e intelectuales en el Perú, encuentra que los datos censales y las publicaciones del Ministerio de Trabajo no incluyen dicha categoría como tal. La categoría que aproxima más cercanamente los

conceptos de intelectual y profesional es lo que se designa como "profesional" y "técnico". Sin embargo, esta categoría contiene una cantidad de técnicos de nivel intermedio no adiestrados en la universidad, mientras que se encuentra a muchos profesionales e intelectuales en otras categorías ocupacionales (Cebrecos Revilla, 1974: 19). Sin embargo, utilizando esta categoría como una indicación aproximada, encontramos que entre 1961 y 1970 el número de profesionales y técnicos en la fuerza de trabajo aumentó de 102,712 a 208,900, representando una tasa de crecimiento anual de 8.2% y su participación relativa en la fuerza de trabajo aumentó en 1.8%, de 3.3% en 1961 a 5.1% en 1970 (Flores Medina y Montero Checa, 1975: 259-260).

A primera vista, entonces, estas cifras parecen sugerir que los profesionales han sido incorporados a la fuerza de trabajo a una velocidad relativamente rápida.

Si tratamos de ser más precisos y buscamos una especie de separación por categorías ocupacionales en la demanda por profesionales, encontramos una falta completa de datos. La Tabla 6, basada en datos censales, es un estimado muy superficial de la "demanda" por profesionales en ciertas categorías ocupacionales amplias. Está basada en la diferencia entre el número de profesionales empleados en un número selecto de categorías ocupacionales en los censos de 1961 y 1972. Estas cifras indican que, durante los años sesenta, la categoría profesional que creció más rápido fue la de los científicos sociales, seguida por los matemáticos y estadistas, profesores universitarios y profesionales en las ciencias físicas y químicas. Deberá señalarse que estas cifras no indican en qué medida hubo, ya sea un exceso de oferta no colocada en algunas categorías, o una demanda insatisfecha en otras. Ya que el último censo fue realizado recientemente en 1981, no se puede hacer todavía un cálculo comparable para los años setenta.

Desafortunadamente, las cifras que hemos podido obtener para el lado de la oferta son todavía más superficiales. Es difícil obtener cifras a nivel nacional para las universidades antes de la creación del Consejo Nacional de la Universidad Peruana, en 1969. Hemos, por tanto, reclasificado las cifras dis-

Tabla 6

Evolución de la población económicamente activa empleada por profesión en el Perú. (1961-1972)

Grupo Ocupacional	1961 (1)	1972 (2)	(2) - (1)	Tasa de crecimiento anual (%)
Profesionales en las ciencias físicas y químicas	1,691	6,025	4,334	12.2
Arquitectos e ingenieros	4,803	10,776	5,973	7.6
Agrónomos, biólogos y similares	1,593	4,177	2,584	9.2
Médicos	7,112	10,156	3,044	3.3
Científicos sociales	78	2,193	3,115	35.4
Contadores	2,647	9,252	6,605	12.0
Abogados	4,911	6,582	1,671	2.7
Profesores universitarios	1,005	3,909	2,904	13.1
Clérigos	1,910	2,241	331	1.5
Maestros de escuela	52,980	105,047	52,067	6.4
Escritores, periodistas y traductores	1,492	3,910	2,418	9.2
Trabajadores sociales	1,147	2,308	1,161	6.6
Matemáticos y estadistas	131	1,836	1,705	27.1

Fuente: Fernández (1980: 28).

ponibles para graduados universitarios por especialidad y por año, a fin de obtener estadísticas anuales de "producción" aproximadamente comparables, para los años 1970 a 1975. Estas se presentan en la Tabla 7, pero antes de proceder a analizarlas es preciso hacer varias observaciones de advertencia. En primer lugar, debido a que los datos para las Tablas 6 y 7 provienen de diferentes fuentes, no hay ninguna garantía de que las definiciones de las categorías y las reglas de clasificación sean las mismas, y por esta razón se puede haber introducido algo de error. Segundo, las categorías usadas en la Tabla 6 y que sirvieron como base para construir la Tabla 7, no parecen ser exhaustivas y hubieron varias especialidades, algunas de ellas numéricamente bastante importantes (tales como ciencias administrativas, por ejemplo), que no se incluyen en la Tabla 7. Estas omisiones representaron 11% de las especialidades y 6% de los graduados universitarios durante los seis años considerados. Una tercera posible fuente de error está relacionada con la

primera. La especialidad académica y la ocupación no son necesariamente idénticas y hay algunas profesiones ocupadas normalmente por profesionales adiestrados en la universidad pero que no tienen una preparación universitaria específica. Por ejemplo, aquellos empleados como "escritores, periodistas y traductores", aunque con frecuencia son profesionales adiestrados en la universidad, normalmente se adiestran para otras carreras, ya que no hay ninguna universidad peruana con una escuela de periodismo y sólo una que produce traductores. De manera similar, algunos sociólogos terminan trabajando como trabajadores sociales, algunos abogados se vuelven maestros de escuela, etc. También debe señalarse que mientras que hay un seminario teológico en el Perú, la mayoría de los clérigos son nacidos y adiestrados en el exterior. Un cuarto factor es, por supuesto, que las cifras en las Tablas 6 y 7 se refieren a períodos diferentes, aunque contiguos. Podría ser que una fuerte demanda por cierta profesión en los sesenta es seguida por una demanda más débil, o viceversa.

Teniendo en consideración las importantes limitaciones en los datos presentados, una comparación de las últimas columnas de las Tablas 6 y 7 demuestra que hay un "ajuste" relativamente pequeño entre estos perfiles de "demanda y oferta", en términos de tasas de crecimiento anual. Entre 1961 y 1972, la "demanda" aumentó relativamente más rápido para los científicos sociales, matemáticos, estadistas y profesores universitarios, mientras que la "oferta" de trabajadores sociales, escritores, periodistas y traductores, y profesores universitarios aumentó relativamente más rápido, lo cual indica una superposición sólo en el caso de la tasa de aumento en la demanda y la oferta por profesores universitarios. En términos de aquellas profesiones para las cuales la demanda creció de manera relativamente lenta, éstas fueron los clérigos, abogados y médicos, mientras que la oferta de clérigos, maestros de escuela y agrónomos, biólogos y ocupaciones similares creció de manera relativamente lenta. Nuevamente, aquí sólo hubo superposición en el caso de los clérigos, aunque la oferta de agrónomos, biólogos y ocupaciones similares pudo haber sido influenciada por

la reforma agraria iniciada en 1969.

Otra posible comparación entre las Tablas 6 y 7 está entre la columna 2 de la Tabla 6, que presenta el perfil ocupacional para las profesiones en 1972, y la columna 5 de la Tabla 7, que presenta el perfil ocupacional de la oferta de nuevos graduados para el mismo año. La demanda más grande en ese año fue por los maestros de escuela, seguida por los arquitectos e ingenieros, y los médicos, mientras que la oferta más grande fue la de maestros de escuela, agrónomos, biólogos y ocupaciones similares, arquitectos e ingenieros. En este caso, el ajuste es mucho mejor, ya que hay dos categorías comunes a ambas. Hubo una menor demanda por matemáticos y estadistas, científicos sociales y clérigos, y una menor oferta de matemáticos, escritores, periodistas y traductores, y clérigos. Nuevamente dos de las categorías son comunes a ambas listas.

Es imposible sacar conclusiones firmes de dichos datos aproximados, pero sí parece ser que el ajuste entre la oferta y la demanda por profesionales en cualquier punto en el tiempo es sólo aproximada y que, a través del tiempo, la tendencia del ajuste es a empeorar. Este ajuste imperfecto entre la demanda y la oferta por profesionales fue uno de los factores que condujo a la expedición del Decreto-Ley 19326 en 1972, por el cual se crearon las Escuelas Superiores de Educación Profesional (ESEP). Estas fueron concebidas como una etapa necesaria entre la escuela secundaria y la universidad, en donde, después de un programa de dos años, el graduado podía, ya sea proseguir hacia la universidad o, habiendo adquirido una capacitación técnica de nivel intermedio, entrar directamente a la fuerza de trabajo. De esta manera, se esperaba que se pudiese canalizar algo de la presión sobre el sistema universitario hacia carreras no universitarias y aliviar la escasez de técnicos de nivel intermedio bien adiestrados.

La primera ESEP fue abierta en 1975 y para 1978 estaban funcionando 30, con más de 15,000 nuevos alumnos inscritos. Sin embargo, a pesar de esta rápida tasa de crecimiento, no parecen haber sido una respuesta adecuada al problema y el gobierno civil recientemente elegido parece estar accediendo

Tabla 7

**Número de graduados universitarios por especialidad en el Perú.
(1970-1975)**

Especialidad	1970		1971		1972		1973		1974		1975		Total	Tasa promedio de crecimiento anual %	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%			
Profesionales en las ciencias físicas y químicas	182	4	243	5	245	4	314	4	288	4	487	7	1,759	5	25
Arquitectos e ingenieros	377	9	416	8	616	9	764	10	650	10	1,052	14	3,875	10	22
Agrónomos, biólogos y similares	474	11	695	14	783	11	928	12	770	12	681	9	4,331	11	8
Médicos	303	7	512	10	458	7	546	7	596	9	462	6	2,877	8	11
Científicos sociales	498	11	367	7	541	8	667	9	667	10	1,052	14	3,792	10	17
Contadores	583	13	400	8	569	8	676	9	565	9	861	12	3,654	10	11
Abogados	272	6	421	8	542	8	715	9	655	10	783	11	3,388	9	21
Profesores universitarios *	31	0	95	2	222	3	342	4	281	4	173	2	1,144	3	56
Clérigos	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Maestros de escuela	1,646	38	1,921	38	2,879	41	2,564	33	1,971	30	1,591	22	12,572	33	2
Escritores, periodistas y traductores	1	0	2	0	10	0	12	0	11	0	6	0	42	0	78
Trabajadores sociales	1	0	6	0	102	1	130	2	79	1	154	2	472	1	264
Matemáticos y estadistas	19	0	12	0	31	0	36	0	17	0	44	0	159	0	41
TOTAL	4,387	100	5,090	100	6,998	100	7,694	100	6,550	100	7,346	100	38,065	100	

Fuente: CONUP (1977: Tabla 3 y 8).

* Basado en el número de grados magister y doctorales otorgados cada año.

a la presión popular para convertir las en escuelas tecnológicas, restableciendo el pasaje directo de la secundaria a la universidad.

¿En qué medida estas condiciones se traducen en un desempleo y subempleo profesionales en el Perú? En primer lugar, es importante esclarecer cómo son entendidos estos términos por los que coleccionan datos oficialmente en el Perú. Las estadísticas peruanas sobre desempleo y subempleo se reco-

gen a través de estudios periódicos llevados a cabo por el Ministerio de Trabajo. Se considera a una persona desempleada cuando, durante la semana de referencia del estudio, él o ella está sin empleo y buscando trabajo. Se considera a una persona subempleada cuando, aunque esté empleada durante la semana de referencia, él o ella gana menos que el sueldo mínimo (desempleo disfrazado) (Malletta 1978: 13-14).

La Tabla 8 muestra una comparación entre las tasas de desempleo para los profesionales en los dos años censales de 1961 y 1972. Estas cifras revelan que en todas las categorías ocupacionales, hubo un desempleo mayor en 1972 que en 1961 y que la tasa de desempleo fue mayor en 1972 en las ciencias humanas y puras y menor en las ciencias médicas y legales. Las últimas cifras disponibles sobre el desempleo y subempleo para aquella porción de la población económicamente activa (14 años y más) con educación superior indican que el nivel de desempleo es relativamente bajo (4.4%), en comparación con algunos otros países del Tercer Mundo (Ministerio de Trabajo, 1980: Tabla 9). Se estimó el subempleo, considerado globalmente, en 16.3%, relativamente menor que el de los sectores menos educados de la fuerza de trabajo. De esto, algo más de la mitad (8.2%) da cuenta de los profesionales que ganan menos que el sueldo mínimo y el 7.6% restante de aquellos que trabajan menos de 35 horas por semana. Mientras que estas cifras indican que en 1979 sólo el 79.3% de la fuerza de trabajo con educación superior estaba empleada adecuadamente, debe señalarse que éste era el segmento de la fuerza de trabajo con las tasas de desempleo y subempleo relativamente más bajas. Más aún, estas cifras no incluyen a aquellos profesionales quienes,

aunque trabajan 35 horas o más y ganan por lo menos el sueldo mínimo, están trabajando en empleos que no requieren el uso de sus calificaciones profesionales o en donde producen y ganan menos que lo que podrían potencialmente si estuviesen empleados adecuadamente en su capacidad profesional. Esto es lo que Versluis (1974d: 28) ha llamado "sobre-calificación", cuando el empleo de una persona no le permite un uso completo de su habilidad o capacidad más alta. Ya que ésta es la forma más importante de subempleo profesional en el Perú, la afirmación de Versluis (1974c: 8), de que "la definición del subempleo usada en las estadísticas publicadas, aunque es útil para medir el problema de los trabajadores pobres y, especialmente, su desarrollo a lo largo del tiempo, no es muy adecuada para una cuantificación de la situación del empleo de la fuerza de trabajo educada", recibe un apoyo ulterior. Esto también indica la necesidad de llevar a cabo estudios sobre la extensión e incidencia de la "sobre-calificación" en el Perú. Sin embargo, estas cifras ciertamente tienden a apoyar el argumento de que el desempleo y el subempleo profesionales en el Perú reflejan condiciones estructurales en la economía en conjunto.

La mayoría subempleada y la minoría excesivamente empleada

Aparte de otras cosas, esta revisión de los datos disponibles demuestra la falta de información precisa disponible sobre el empleo intelectual en el Perú y la falta de estudios previos sobre el fenómeno. Mientras que hemos establecido la existencia de subempleo profesional en el Perú, al menos hasta el grado en que es medido por las estadísticas oficiales, queda por determinar quiénes son estos profesionales subempleados. En este punto, necesitamos volvernos hacia evidencias y argumentos más cualitativos.

Una línea de explicación vuelve a tomar la conclusión apoyada por nuestros datos concernientes a la expansión y el empobrecimiento de las universidades y su fracaso para responder adecuadamente a las demandas del mercado de trabajo por profesionales. Por ejemplo, Bernales (1978: 73-74) ha observado que:

.. *la Universidad produjo más pro-*

Tabla 8

Estructura y evolución del desempleo profesional en el Perú (1961-1972)

Rama de Actividades	Desempleo Profesional (%)	
	1961	1972
Ingeniería	4.26	6.42
Ciencia Pura	2.32	7.36
Medicina	1.03	4.60
Leyes	0.44	3.77
Ciencias humanas	0.70	9.12
Administración y Economía	2.35	5.90

Fuente: Bernales (1978: 74).

festónales que lo que podía absorber el aparato productivo o las carreras sobreesaturadas tenían poca demanda. De este modo, era inevitable que el fenómeno del desempleo profesional debía aparecer en la medida en que parte de este sector tenía que buscar trabajo por debajo de su nivel de expectativas y calificaciones. Más adelante, en el mismo trabajo, él (1978: 77) es todavía más crítico:

La Universidad nunca conoció la cantidad precisa y el tipo de profesionales que supuestamente debía formar, con qué orientaciones de adiestramiento técnico; no sabía a qué velocidad debía crecer, en qué especialidades y en qué períodos de tiempo, que se coordinarían con el proceso de expansión del aparato productivo...

...la diversificación en los sectores productivos no se acoplaba con una mejora cualitativa en los graduados universitarios... Por añadidura, la Universidad, como una consecuencia de su deficiente inserción en el proceso productivo modernizante, estaba sobrecargada de estudiantes y especializaciones innecesarias, ya que el sistema de educación superior no se había diversificado, permaneciendo más bien concentrado dentro de la estructura universitaria.

Estas observaciones hicieron eco con las de Wakeham (1978: 33), responsable por muchos años de la educación superior en el Ministerio de Educación, quien habló de *...la situación presente de recesión económica, que ha retrasado el desarrollo nacional, produciendo subempleo entre los profesionales preparados tradicionalmente en las universidades y que actualmente ocupan empleos para los cuales no han sido preparados y para los cuales no son necesarios tantos años de estudio a nivel universitario, pero los cuales, por el contrario, requieren más adiestramiento operacional; el problema es serio si tenemos en consideración el hecho de que hay por lo menos un exceso de 20% de estudiantes universitarios en relación con la población total del país*.

Lo que tenemos aquí es el reconocimiento del hecho de que el sistema universitario está preparando muchos profesionales que no pueden encontrar un empleo satisfactorio en la profesión para la cual se han adiestrado. En parte, esto refleja una sobre-

producción en algunas áreas de especialización, en relación con la demanda efectiva. Sin embargo, también refleja el triste hecho de que muchos graduados son incapaces de desempeñarse satisfactoriamente en su área de especialización, aún cuando hayan empleos disponibles, debido a la inadecuada preparación recibida en la universidad. Aparte de la declinación, en los recursos dedicados a la educación universitaria, esto refleja un sistema en el cual, una vez admitido el estudiante a la universidad, la graduación depende más de la paciencia y la persistencia que de la inteligencia o del verdadero aprendizaje. De este modo, muchos profesionales se sienten frustrados porque están trabajando en empleos para los cuales sienten que están sobrecalificados, desempeñando sus tareas con poca motivación.

Tal como hemos señalado, se establecieron las ESEP para hacer frente a este problema, ofreciendo un adiestramiento posterior a la secundaria más corto, que prepararía estudiantes para las muchas carreras subprofesionales disponibles y que reducirían la población de estudiantes universitarios y la producción de profesionales no empleables. Sin embargo, no parecen haber tenido éxito en resistir el flujo de alumnos a las universidades y han estado sujetos a críticas continuas, hasta el punto de que se está contemplando ahora su abolición. Es evidente que la explicación a este fenómeno yace en el poderoso mito de que la educación es la clave para la movilización social en el Perú. En varios estudios llevados a cabo por el Instituto de Estudios Peruanos, ESAN y otras instituciones, porcentajes extraordinariamente altos (70% o más) de la clase trabajadora y las familias campesinas aspiran a que sus hijos se conviertan en profesionales. Cualquier medida que aparezca como restricción a esta posibilidad, aun cuando sea más realista, es vista como un ataque a lo que podría llamarse el "sueño peruano". Tal vez una generación de peruanos tendrá que experimentar una desilusión profesional antes de que otras carreras no profesionales aumenten su nivel de atracción.

Sin embargo, estas observaciones no sirven para explicar por qué el fenómeno en el Perú aparece como subempleo y no, como en muchos otros países del Tercer Mundo, co-

mo desempleo. Puede encontrarse la clave para explicar este fenómeno en la observación hecha por Versluis (1974c: 25) y basada en su estudio sobre las expectativas del mercado de trabajo en los estudiantes de la secundaria y la universidad en Lima:

.. el ingreso que un estudiante espera ganar cuando entra al mercado de trabajo varía con su nivel socioeconómico...

.. los estudiantes de diferentes niveles socioeconómicos no esperan operar y, por lo tanto, una vez que comienzan a buscar trabajo, no operan en un único mercado de trabajo.

Más adelante, él (1974c: 30) añade:

Personas de un estrato socioeconómico más bajo se establecerán por un ingreso más bajo que las personas con un nivel socioeconómico más alto... ésta es la manera en que opera el mercado de trabajo para absorber toda la fuerza de trabajo disponible y en consecuencia para resolver lo que en otros países se presenta como un problema de desempleo.

Esto nos lleva al eje central de nuestro argumento: la existencia de un mercado de trabajo diferenciado para los profesionales que, mientras tolera la movilización y las oportunidades de expansión para la educación profesional, no obstante controla el acceso a las posiciones mejor pagadas. ¿Cómo se ejerce este control? Un mecanismo es el citado por Versluis. Otro son las grandes diferencias en calidad entre las universidades, por las cuales los estudiantes "mejor calificados" de unas pocas universidades particulares selectas y caras tienen acceso preferencial a las mejores posiciones. Finalmente, Cleaves y Scurrah (1976) encontraron que dentro del sector público, el reclutamiento para los puestos técnicos de nivel intermedio tendía a ba-

sarse en el mérito, mientras que el reclutamiento a los puestos más altos dependía de los contactos y las conexiones familiares. Giesecke (1979), en su estudio de graduados de una escuela de negocios para graduados de Lima, encontró que, debido a que la mayor parte de estudiantes venían de la clase media provinciana y los estratos profesionales, con menos contactos y conexiones familiares en Lima, tendían a buscar carreras en el sector público, sugiriendo que el padrino es aún más común en el sector privado.

El resultado neto parece ser que mientras que muchos profesionales pobremente entrenados encuentran empleo en trabajos por debajo de sus niveles de aptitud, una elite profesional relativamente selecta tiene acceso a las mejores posiciones. Debido a su adiestramiento y experiencia generalmente mejores y, sobre todo, debido a que poseen el aspecto cosmopolita deseado, el comportamiento social y la confianza, se les tiende a llamar para resolver toda clase de problemas. De este modo, uno encuentra entre los profesionales de la elite un rango increíble de posiciones mantenidas simultáneamente en múltiples instituciones y el desarrollo del "generalista" supremo quien, sobre la base de conexiones y confianza, mantiene carreras simultáneas en la empresa, el gobierno y la universidad. Esto, a su vez, conduce a una dispersión del esfuerzo y a un nivel relativamente bajo de desarrollo en las profesiones a medida que los potenciales líderes profesionales encuentran su tiempo y talentos desviados hacia otras actividades, dejando a menudo el desarrollo de las profesiones a sus colegas menos ocupados pero menos adiestrados.

Traducción del inglés: Guido Castañeda

REFERENCIAS

- ALARCON, Reynaldo
1980 La Universidad Peruana: Realidad y Problemas 1969-1979. Lima: Comisión Nacional Universitaria, Dirección de Evaluación.
- BERNALES, Enrique
1978 Expansión y Redefinición del Sistema Universitario del Perú en un Contexto de Modernización. Lima: Departamento de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- CABRERA, César Humberto
1979 "¿Por qué la huelga?". Caretas, julio: 35-37; 72.
- CEBRECOS REVILLA, Rufino
1979 "Employment and unemployment in Peni". Págs. 391-426 en Juan J. Buttari (ed.), Employment and Labor Forcé in Latin America: A Review at National and Regional Levels (Vol. II). Washington, D. C.: Organización de Estados Americanos.
- CLEAVES, Peter S. y SCURRAH, Martin J.
1972 "State-society relations and bureaucratic behavior in Perú", Documentos Ocasionales de SICA.
Consejo Nacional de la Universidad Peruana (CONUP)
1977 "Graduados y títulos en la Universidad Peruana, Años 1970-1975". Boletín Estadístico N° 8.
Consejo Nacional de la Universidad Peruana (CONUP)
1980 Plan Operativo 1980-81 del Sistema Nacional de la Universidad Peruana. Lima: CONUP.
- FERNANDEZ, Hernán
1980 "Población, capacitación y empleo". Documento presentado en el Primer Seminario sobre el Problema del Empleo en el Perú, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, abril 14-18.
- FLORES MEDINA, Rosa y MONTERO CHECA, Carmen
1975 Educación y Empleo a Nivel Regional. Lima: Ministerio de Educación, Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo de la Educación, Subdirección de Investigaciones Educativas, Unidad de Análisis y Diseño.
- GIESECKE, Alberto
1979 La enseñanza e investigación en ESAN (miemo). Lima: ESAN.
- MALETTA, Héctor
1978 "El subempleo en el Perú: Una visión crítica". Apuntes, 8:348.
Ministerio de Trabajo
1980 Anuario Estadístico del Sector Trabajo 1979. Lima: Dirección General del Empleo.
- Organización Internacional del Trabajo
1971 El Empleo en el Proceso de Desarrollo del Perú. Documento de Trabajo. Santiago: Programa Regional del Empleo para América Latina y El Caribe.
- RUIZ DURAN, Graciela
1980 "Problemática de la administración de la educación en el Perú". Documento presentado en el Seminario sobre el Análisis y Perspectivas de la Educación Peruana, Lima.
- SANCHEZ MORENO, Guillermo
1978 "Escuelas Superiores de Educación Profesional". Documento presentado en la Reunión Anual del Consejo Administrativo del Instituto Internacional de Planificación Educacional de UNESCO, Lima, diciembre: 38-62.
- SANCHEZ MORENO, Guillermo
1980 "Reflexiones acerca de la educación y formación profesional". Documento presentado en el Seminario sobre el Análisis y Perspectivas de la Educación Peruana, Lima.
- TOLA PASQUEL, José
1978 "El reto de la educación". Anales de la XVII Conferencia Anual de Ejecutivos CADE '78, Instituto de Administración de Empresas, Lima. Pp. 101-106.
Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD)
1974 La Transmisión Inversa de Tecnología: Efectos Económicos del Exodo de Personal Capacitado de los Países en Desarrollo. New York: Naciones Unidas.
- VARGAS AYBAR, Mercedes
1975 Estudio de Seguimiento de Egresados de Institutos Técnicos Superiores. Lima: Ministerio de Educación, Instituto de Investigación y Desarrollo de la Educación, Subdirección de Investigaciones Educativas, Unidad de Análisis y Diseño.
- VERSLUIS, Jan
1974a "Labour market expectations of secondary and university students in the Lima metropolitan area: The sample design and the characteristics of the students". Documento de Trabajo sobre Educación y Empleo N° 1, Programa de Educación Mundial. Proyecto sobre Educación y Empleo. Ginebra: OIT.
- VERSLUIS, Jan
1974b "Labour market expectations of secondary and university students in the Lima metropolitan area: Perceived difficulty of finding work after completing secondary or university education". Documento de Trabajo sobre Educación y Empleo N° 2. Programa de Empleo Mundial, Proyecto sobre Educación y Empleo. Ginebra: OIT.
- VERSLUIS, Jan
1974c "Labour market expectations of secondary and university students in the Lima metro-
politan area: Incomes expected by students". Documento de Trabajo sobre Educación y Empleo N° 3, Programa de Empleo Mundial, Proyecto sobre Educación y Empleo. Ginebra: OIT.

VERSLUIS, Jan

1974d "Education, the labour market and employment. A case study for Perú: Education, unemployment, underemployment and income".

Documento de Trabajo sobre Educación y Empleo N° 4, Programa de Empleo Mundial, Proyecto sobre Educación y Empleo. Ginebra: OIT.

WAKEHAM DASSO, Roberto

1978 "Significado de la creación de las Escuelas

Superiores de Educación Profesional". Documento presentado en la Reunión Anual del Consejo Administrativo del Instituto Internacional de Planificación Educacional, UNESCO, Lima, diciembre: **25-36.**

WEBB, Richard Charles

1977 Government Policy and the Distribution of Income in Perú, **1963-1973.** Cambridge (Mass.): Harvard University Press.